

Una Nueva Era en la Lucha contra la Pobreza

Declaración del Director Ejecutivo del UNFPA, Dr. Babatunde Osotimehin, en el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, 17 de octubre de 2015

El Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza tiene especial significado este año. El mes pasado la comunidad mundial aprobó una ambiciosa agenda universal que orientará el desarrollo durante los próximos 15 años. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que constituyen el núcleo de la Agenda 2030, representan un nivel de ambición totalmente nuevo. Lo que es más notable, los países se han comprometido a erradicar la extrema pobreza en forma total.

Para sacar de la pobreza a los países necesitarán sistemas de protección social más fuertes y mejores. Pero para erradicar la pobreza en forma sostenible necesitarán crear muchos más empleos. Hacia 2030 – la meta de la nueva agenda de desarrollo – necesitaremos crear 469 millones de nuevos empleos. Será necesario crear aproximadamente el 40 por ciento de esos empleos en los países menos adelantados, a los que actualmente corresponde solo el 1 por ciento del producto económico mundial.

Muchos jóvenes que se unen a la fuerza trabajo en esos países no pueden hallar empleo productivo remunerado. Una mayoría encuentra empleo en la economía informal – que se estima que capta el 70 por ciento de todo el empleo en algunos países. Se estima que un 35 por ciento vive con menos de un dólar, según la Organización Internacional del Trabajo.

La erradicación de la pobreza requerirá políticas económicas sólidas con empleos decentes que velen por la protección social además de mejorar el capital humano de los jóvenes con el fin de mejorar sus posibilidades de empleo.

Un aspecto esencial del desarrollo del capital humano que se suele descuidar es la atención prestada en forma efectiva a la salud sexual y reproductiva y a los derechos reproductivos de todas las personas.

Se obliga a demasiadas jóvenes a contraer matrimonio siendo niñas todavía, demasiadas dan a luz siendo todavía adolescentes, demasiadas sufren violencia y discriminación, demasiadas abandonan los estudios, y se niega a demasiadas igual participación en la vida social, económica y política de su país.

La erradicación de la extrema pobreza está indisolublemente vinculada a la transición saludable de todos a la edad adulta, caracterizada por la protección de sus derechos humanos, incluidos sus derechos reproductivos, y la posibilidad de hacer realidad sus sueños y hacer plenamente efectiva su potencialidad.

La atención de la salud sexual y reproductiva, incluidas la planificación de la familia y la prestación de servicios anticonceptivos, permite a las mujeres y las adolescentes proteger su salud y decidir el número, la oportunidad y el espaciamiento de sus hijos. Las empodera para estudiar, trabajar y sacar a sus familias de la pobreza.

El empoderamiento, la educación y el empleo de las personas jóvenes, en particular de las adolescentes, es esencial para que puedan hacer efectiva su potencialidad, enriquecer sus comunidades y ayudar a lograr un dividendo demográfico para sus países.



El UNFPA, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, sigue empeñado en apoyar a los más pobres y vulnerables, en empoderar a mujeres y niñas, en facilitar el desarrollo de las personas jóvenes, y en ayudar a los países a hacer efectivo un dividendo demográfico. Así es como pondremos fin a la pobreza y velaremos por que no quede nadie rezagado.